

CASADESÚS BORDOY, Alejandro: *Sobre Wallander y Montalbano. La novela policíaca de Henning Mankell y Andrea Camilleri*. Objeto Perdido: Mallorca 2010. 282 pp.

A pesar de que la novela policíaca parece estar, tal como se indica también en el prólogo de esta obra –realizado por Marisa Siguán– de moda hoy en día, no obstante no son, por desgracia, demasiados los investigadores que en nuestro país se han decidido por abordar este género cada vez más popular desde una perspectiva científica. El presente estudio del Dr. Alejandro Casadesús Bordoy de la Universidad de las Islas Baleares viene pues, a satisfacer una necesidad acuciante para quienes, como ya hiciera Bertolt Brecht, no sólo disfrutaban de la lectura de la novela policíaca, sino que, a su vez, la consideran un género enriquecedor en múltiples aspectos.

El autor de este estudio, de quien ya conocemos otras publicaciones relacionadas con el tema igualmente recomendables, sabe elegir a la perfección el tema en el que profundizar al decidir centrarse en dos autores no sólo de éxito editorial, sino de indiscutible prestigio literario como son el sueco Henning Mankell y el italiano Andrea Camilleri, quizá quienes en este instante pueden considerarse los representantes de mayor renombre dentro del género. El minucioso análisis de los textos de estos, por lo demás, prolíficos autores, se fundamenta en el modelo narratológico de Genette, pero va precedido de una introducción teórica explicativa de los diversos modelos de novela policíaca más comunes en la actualidad, iniciación al género que hay que agradecerle al autor de esta investigación por resultar eminentemente clarificadora.

Casadesús diferencia en su primer capítulo el llamado *Polizeikrimi* del *Psychokrimi*, empleando una terminología germana que resulta en este contexto mucho más precisa que la castellana, puesto que en nuestro país suele emplearse la denominación “novela policíaca” para textos que en verdad no merecerían tal etiqueta, por no incluir el elemento policial de modo significativo en el desarrollo de la acción. En efecto, tal como el autor subraya de forma acertada, *Polizeikrimi* sólo debe ser empujado para las novelas que “presentan el mundo del crimen y la investigación desde la perspectiva de la ley y la justicia que representa el cuerpo de policía”. Una variante de esta en castellano mal llamada novela policíaca que cultivan precisamente los autores elegidos para este estudio.

En cuanto al *Psychokrimi*, esto es, la novela psicológica, clasificación que no ha sido importada al castellano, que se sirve para este subgrupo de novelas por lo común del término anglosajón *Thriller*, Casadesús establece la diferencia en la perspectiva narrativa, que se focaliza en este caso en el asesino, cuya “mentalidad y motivaciones” se desgranar en el hilo argumental, demostrando con ello lo inadecuado de la aplicación para estas novelas del vocablo anglosajón antes mencionado, que no aporta rasgos diferenciadores en el sentido indicado por el autor. Así, Casadesús propone novela policíaca psicológica como clasificación para unos textos hasta ahora huérfanos de denominación adecuada.

Igualmente, y, aunque para desgracia del lector interesado, de forma muy escueta, quedando esta brevedad sin embargo plenamente justificada por la ausencia

de tal tipo de textos en los autores sobre los que versa el estudio, Casadesús define las variantes policíacas de *Detektivroman* o novela de detectives y *Hard-boiled* o novela negra. Precisamente esta última acepción se viene empleando en castellano de forma metonímica para hacer referencia a todo tipo de textos insertos en el género criminal y no sólo a las novelas situadas en la gran ciudad –usualmente norteamericana– y protagonizada por un detective duro, solitario y sólo aparentemente amoral para quienes fuera creada la denominación originariamente. La introducción del autor se revela así como plenamente necesaria, pues deshace diversos errores terminológicos y afina en la diferenciación de las variantes del género.

Como no podía ser de otro modo, Casadesús así mismo introduce brevemente la teoría narratológica de Genette a quien no dedica más que el espacio necesario para recordar sus presupuestos más relevantes, para luego reflexionar sobre los modos de aplicar éstos a la particular y siempre estable estructura policíaca.

Imprescindible resulta, del mismo modo, el capítulo dos, en el cual se perfilan algunos de los precedentes más destacados que sirvieron de modelo narrativo a Mankell y Camilleri, autores analizados posteriormente con más profundidad. La deuda contraída con los suecos Sjöwall y Wahlöö es confesada por el mismo Mankell con frecuencia, y en la figura de Montalbano, el investigador en serie de Camilleri, ya queda implícito el significativo homenaje realizado al padre de la novela policíaca en España, el indispensable Vázquez Montalbán.

Pero el verdadero núcleo del trabajo lo constituyen los capítulos tres y cuatro, dedicados a los dos autores que le dan título. Casadesús explora en los universos narratológicos de Mankell y Camilleri, revelando su profundidad a la hora de crear los más variados personajes, el minucioso cuidado con el que se crean espacios de uso reiterado y casi familiar y también la evidente crítica social intrínseca a este tipo de relatos que trascienden lo meramente trivial por lo usual atribuido al género policíaco. De destacar es aquí sobre todo el detallado perfil que Casadesús realiza, como ya se ha indicado, de los personajes activos en la trama, siendo así que precisamente en el género policial la psicología y la presentación de estos actantes determinará el correcto desarrollo de la acción, el interés del lector, y la adecuación del relato en cuestión dentro de los límites del género. El análisis de Casadesús, que explica con detenimiento cómo los autores saben crear unos personajes auténticos llenos de profundos matices y en los que ningún detalle por más nimio que sea –interés por la gastronomía, relación afectiva, relación con sus compañeros, incluso habilidad en el manejo de las nuevas tecnologías– se ha obviado, revela de modo clarificador el por qué del éxito de precisamente estos autores entre el maremágnum de creadores policíacos que proliferan hoy en día en el mercado editorial.

En resumen, se trata de un texto imprescindible no sólo para todos aquellos que se interesen por el género, sino también para quienes hasta ahora no le habían prestado atención en demasía, pero desean acercarse a él desde una perspectiva científica.

Eva PARRA